

[www.cibereduca.com](http://www.cibereduca.com)



**V Congreso Internacional Virtual de Educación**  
**7-27 de Febrero de 2005**

## **VISUALIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL EN LA ESCUELA POSTMODERNA**

M<sup>a</sup> Dolores Callejón Chinchilla  
[islaschafarinas@hotmail.com](mailto:islaschafarinas@hotmail.com)  
Centro crear'TE, Sevilla

José Pedro Aznárez López  
[cepse1.mat.averroes@juntadeandalucia.es](mailto:cepse1.mat.averroes@juntadeandalucia.es)  
Centro de Profesores de Sevilla

## RESUMEN

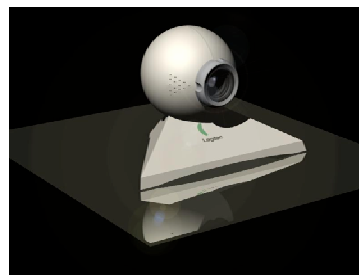
Nuestra comunicación reflexiona sobre la necesidad de re-pensar la Educación insistiendo en la importancia de la visualidad en nuestra sociedad postmoderna. Frente a Escuelas suicidas universalistas, transmisivas, ancladas en disciplinas cerradas y tradicionales, planteamos la necesidad de una Escuela abierta, globalizadota, en la que uno de los retos más acuciantes y graves es poder ayudar a niños y jóvenes a construir su visión del mundo, su propia identidad personal. Un nuevo reto al educar, en el que es necesario que aprendan a aprender, porque el mundo, tras la caída lyotardiana de los metarrelatos, se ha hecho poliédrico y produce información a una velocidad y en unas cantidades inasumibles.

Planteamos los retos de ayudar a construir la propia identidad, y lo hacemos desde el campo de la Cultura Visual, de los Estudios Visuales. Lo visual es tan omnipresente que algunos autores incluso hablan de una sociedad postvisual (Hernández, 2004). Las viejas materias escolares como la Educación Plástica o la Historia del Arte se encuentran encerradas en planteamientos disciplinares anacrónicos y no solo porque el Arte ha evolucionado hasta hacer imposible fijar sus límites, sino porque la expansión de lo visual en innumerables fenómenos exige nuevos modos de pensar las representaciones y la visualidad entera. Hoy las imágenes nos construyen, colaboran en la formación de nuestros imaginarios más íntimos. En una dialéctica compleja con la *realidad*, las imágenes construyen el mundo. En nuestra sociedad postindustrial, contribuir a que niños y adolescentes construyan su identidad personal, y adquieran un sentido de sí y del mundo, en libertad, con capacidad crítica y ética, es una tarea prioritaria.

### **La visualidad**

Son muchos los autores que han estudiado los fenómenos de la visión y la psicología de la percepción intentando demostrar los engaños e ilusiones que este órgano sensitivo provoca en nosotros. Martínez –Liébana (1999) desgrana en “Tacto y objetividad” (1999) la concepción de Condillac sobre “el mecanismo psicológico que hace posible el descubrimiento y constitución del mundo externo”. Según este pensador, es el “tacto” el “maestro educador” “que enseña al resto de los sentidos a objetivar y proyectar sus respectivas sensaciones al exterior”. Intentando demostrar la subjetividad del resto de los sentidos, dedica todo un capítulo del libro a destacar “la visión” como “aprendida”, fácilmente y frecuentemente alterada por el “juicio”, por las “ideas”.

Esto, en mayor o menor grado realidad, más o menos discutible, se hace importante en una sociedad eminentemente visual como la que actualmente vivimos. Un mundo en el que la “visualidad” y los “artefactos de la visión” se han hecho tan importantes que no podemos prescindir de ellos. Cuando hoy, accedemos a lo que nos rodea, lo hacemos, predominantemente, por medio de la “pantalla” (del ordenador, de la televisión, del móvil...). En los países industrializados, la vida es presa de una progresiva y constante vigilancia visual: cámaras ubicadas en autobuses, centros comerciales, autopistas, puentes y cajeros automáticos. Cada vez son más numerosas las personas que miran atrás utilizando aparatos que van desde las tradicionales cámaras fotográficas hasta las



videocámaras y webcams o cámaras web. Al mismo tiempo el trabajo y el tiempo libre están centrándose progresivamente en los medios visuales de comunicación, que abarcan desde los ordenadores hasta los DVD (Digital video Disk). Ahora, la experiencia humana es más visual y está más visualizada que antes.

Vivimos un mundo en el que parece que podemos (¿debemos?) verlo todo. Desde lo más minúsculo de un microorganismo a la inmensidad del espacio estelar. Fotografiados desde antes de nacer, nos filman hasta la muerte (desde la grabación de acciones suicidas a “conmovedoras” películas a favor de la eutanasia...)

Todo lo vemos, o queremos verlo. Y al mismo tiempo, del mismo modo en que necesitamos “comprar”, “consumir”, para sentir que “existimos” (Lucini, 1999), queremos, necesitamos ser vistos; entre exhibicionismo y voyeurismo, en “La Granja”, “La Isla”, “El autobús”, -donde sea-, el caso es “ser vistos” (quizás, ¿reconocidos?)



El “Gran hermano”, hecho realidad. Un mundo de “espectáculo” que se nutre de las “miserias” de la vida, de las “desgracias” ajenas, de lo “anecdótico” frente a lo “cotidiano”...

Por eso, “los niños de hoy quieren “ser famosos”, “salir en algún programa de televisión”. Han aprendidos que “ser vistos”, “ser reconocidos”, “da poder”. (Callejón y Granados, 2004)



Esta “visualidad” ha cambiado el mundo, la forma de entenderlo y de entendernos a nosotros mismos (quizás por eso Hernández (2004) habla de la importancia de que los alumnos sean reconocidos como sujetos en el aula). La ampliación de la visualidad ha cambiado nuestra noción de cuerpo, de fisicidad o de espacio. ¿Fisicidad o impulsos eléctricos? En el fondo, todo lo

que “vemos” por la pantalla del ordenador no son más que cadenas de 0 y 1. (Aznárez, 2004: 62)  
¿Ubicuidad? Como en el atentado de las Torres Gemelas de Nueva York, instantáneamente somos espectadores de la catástrofe que puede estar viviéndose al otro lado del globo.

¿Realidad virtual? ¿Suplantación de la realidad?: “Bienvenido al mundo real” decían en Matrix.... ¿cuál de ellos ficticio? Por medio de los “weemee”, con “Los Sims”, en el “Habbo Hotel”, puedo construirme una identidad y un aspecto

físico que no se corresponda con mi realidad. Puedo identificarme como hombre o como mujer, con 10 ó 60 años, rubio, alta, con mucha personalidad....



Una de las características de esta era de la “información y las comunicaciones” es la importancia que llega a tomar “lo visual”, no sólo por su omnipresencia, sino por el poder que tiene sobre nosotros. Esto hace que algunos autores como Hernández (2004) lleguen a hablar de una sociedad “postvisual”, en la que la “imagen” va más allá del simple hecho de ilustrar, decorar, incluso representar...

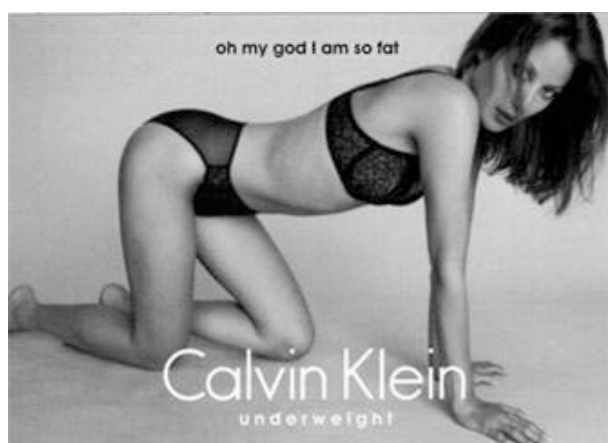
A medida que las simulaciones de los medios de comunicación van siendo más omnipresentes, se entrometen gradualmente en nuestra experiencia de realidad de "primer orden". Cada vez dependemos más de los documentales y las noticias de televisión, por ejemplo, para nuestro conocimiento del mundo" (Walker y Chaplin, 2002: 42-43)



No cabe duda es que vivimos en un mundo donde tanto el conocimiento, como muchas formas de entendimiento, son visualmente construidas, y donde lo que vemos es tan importante, si no más, que lo que oímos o leemos. (Hernández, 2004). Imágenes que van con- formando un “imaginario”, es decir, conjunto de imágenes, ideas, conceptos, etc. que construyen la referencia, el marco mental con arreglo al cual nosotros entendemos la realidad. (Aznárez, 2004)

Esta “visualización” de la vida cotidiana no significa que necesariamente conozcamos lo que veamos” (Mirzoeff) ¿Vemos “todo” o solo lo que “quieren” que veamos? ¿Qué vemos? Y, ¿por qué? ¿Que intereses hay detrás de lo que vemos?

Vemos, pero, ¿lo que vemos es real?



La visión, compleja, es mediatizada por conocimientos previos, por las propias emociones y sentimientos y lo que es más peligroso, por diversos intereses y deseos.

Decía Thomson (1990: 24) que “lo que define a nuestra cultura como moderna es el hecho de que la producción y circulación de formas simbólicas, desde finales del siglo XV, ha quedado atrapada, de forma creciente e irreversible, en los procesos de comercialización y transmisión que actualmente tienen un carácter global”.

“Distintos estilos”, “maneras de ver la realidad”, “distintos sistemas de representación”. Pero, ¿por qué y como emergen tales sistemas? ¿Por qué varían en las distintas épocas y sociedades? Y lo más importante, “¿cual es la relación entre las representaciones visuales y la realidad?” ¿Qué hay de intención, invención, manipulación, construcción....???

"El arte es una visión de lo no visual" (Adorno, citado por Walker y Chaplin, 2002: 48)

Eco ya dijo (1976) que un signo era “cualquier cosa que se pueda utilizar para decir una mentira”. El mismo juego de Magritte con su “Esto no es una pipa”. Y es verdad, “la



representación”, no es “la realidad”, pero en el mundo de hoy, las distintas “tecnologías de la visión” nos hacen vivir en un frágil límite entre realidad y ficción.

Nuestro punto de vista, en la era de la pantalla visual es crucial. (...) En esta espiral de imagería, que “no es una mera parte de la vida cotidiana, sino la vida cotidiana en sí misma”-como dice Mirzoeff (2003: 17)- “ver es más importante que creer”. Y llegamos a identificar la felicidad, el amor, la tranquilidad, etc, con una determinada “imagen”.

Surge así la necesidad de interpretar la globalización postmoderna de lo visual como parte de la vida cotidiana. La imagen como fenómeno enorme y omnipresente, precisa nuevas estrategias para ser entendida y estudiada.



### **La Escuela Postmoderna**

En esta tesitura, es absurdo que la escuela siga anclada en el “libro de texto”, en la “palabra escrita”. Es preciso que lo audiovisual y multimedia entre en la práctica cotidiana del aula, porque además es el “lenguaje” de los niños y jóvenes. Las nuevas formas audiovisuales cubren gran parte de sus tiempos de ocio, muchas veces de manera interactiva y altamente motivadora.

Tras la caída lyotardiana de los metarrelatos, el mundo se ha hecho poliédrico. La historia nos ha ido descubriendo la fácil manipulación de “la razón”... Se han perdido las certezas ideológicas, las verdades no son inmutables... Hemos de reconocer la inconsistencia de muchos “saberes” por la velocidad en que nuevos descubrimientos los desplazan; A esto se unen, por un lado la cantidad ingente de información que nuestra sociedad vomita cada día, por otro, la fragmentación y al mismo tiempo fragilidad de las informaciones que nos llegan. Estamos inmersos en un mundo cuyo cambio se desarrolla a una rapidez vertiginosa que nos impide aprehender este presente...; un mundo discontinuo, y que a la vez nos hace extraños en él. Estos cambios constantes y vertiginosos... necesitan personas capaces de aprender a aprender, con creatividad, capaces de buscar soluciones, que tendrán que replantearse su vida y su formación varias veces a lo largo de su trayectoria vital

En esta sociedad de la información y las comunicaciones, del conocimiento.... muchos dudan de cuales son los contenidos realmente importantes que debieran enseñarse en las escuelas, ya que estos difieren según personas, lugares y momentos. Esto no es nuevo, ya dice un proverbio zen: "Gran duda, gran iluminación; pequeña duda, pequeña iluminación. Ninguna duda, ninguna iluminación". Ortega y Gasset dijo: "Siempre que enseñes, enseña a la vez a dudar de lo que enseñas"... Pero hoy se hace aún más patente. Se hace preciso un cambio de enfoque. Por eso, desde hace unos años se viene proclamando frente a la sola memorización de datos, la necesidad de aprender procedimientos y educar en actitudes..., de “aprender a aprender”. Pero tendríamos que preguntarnos además: “¿aprender, qué? Y al mismo tiempo, “¿para qué?”

En un mundo inundado de imágenes, de publicidad, de potentes y atractivos mensajes multimedia, la escuela sigue está envuelta en reformas y contrarreformas, entre la atención a la diversidad, los problemas de comportamiento y el fracaso escolar, el estrés del profesorado, la desmotivación de alumnos y profesores... La escuela está bastante alejada de estos escenarios que son la realidad de sus alumnos en cuanto salen de ella. Fuera, está lo que para ellos es realmente importante y lo que al fin les servirá para vivir y trabajar.

La educación esta llamada a evolucionar, a pesar de que como indica Hargreaves, la institución escolar, como parte fundamental del sistema educativo, haya mantenido inmutable su estructura modernista frente a un entorno en evolución. Stoll y Fink llegan a decir que "Muchas de nuestras escuelas son buenas.... si estuviéramos en 1965" (Stoll y Fink, 1999) Beltrán propone que igual que la empresas para salir adelante han tenido que reestructurarse, la educación debía plantearse, desde el comienzo..., “que significa educar, cual es el papel del profesor, del papel del alumno, el significado de los contenidos, y sobre todo, la nueva configuración del contexto escolar...” (Beltrán, 2003: 308)

Son muchos los elementos y los estudiosos que interrogan a la escuela y muchas voces que se alzan pidiendo un cambio de raíz. Diferencias hemisféricas, distintos tipos de inteligencia, las denuncias por la especialización del conocimiento (materias estancas) que están nublando la visión de conjunto, la inutilidad de muchos saberes escolares, la necesidad de una escuela donde se "recrea la cultura", la obsesión por la implantación de las Tics (sin cambios metodológicos...), la obsesión por determinadas materias en perjuicio de otras (¿educación integral?), etc.

El ciudadano que tendrá mayor capacidad para adaptarse cognitiva y afectivamente a su ambiente no será aquel que domine mayor cantidad de información, sino el que, anticipándose, sea capaz de generarla, en definitiva, de crearla. El déficit de los niños y

jóvenes actuales no estará en la cantidad de información sino en el sentido que dan a los conocimientos, como asumen lo que reciben...

La educación ha perdido su sentido pero tiene otro:

“Convertirse en un escenario en el que niños y niñas sean capaces de construir su propio aprendizaje al mismo tiempo, que construyen su propia identidad: un sujeto que se conoce y se cuestiona, capaz de adaptarse a su medio pero de manera crítica”

Y nuestro papel es ayudar a nuestros alumnos en la construcción de su propio aprendizaje.

¿Cómo le enseñamos a aprender a aprender? Y, más importante aún, ¿cómo le ayudamos en su construcción personal?

Cómo antes decía Elliot y más tarde Pérez Gómez, Hernández, etc., el papel de la escuela, debiera ser "facilitar el desarrollo de la capacidad de comprensión" (Elliott, 1990)...., "facilitar el proceso de reconstrucción..., de reorganización racional y significativa de la información..." Esto requiere una escuela donde pueda "re-crearse" la cultura, no una academia para aprendizajes mecánicos o adquisiciones irrelevantes, sino la escuela a tiempo completo, donde el individuo aprende al mismo tiempo que vive y vive al mismo tiempo que aprende los aspectos más diversos de la experiencia humana" (Pérez Gómez, 1994), Para eso no puede estar alejada de lo que el niño vive, siente, cree... La “cultura” que el niño aprende en su socialización (su imaginario) (Geertz, 1983) es lo que va dando significado a su vida cotidiana y va determinando sus pautas de comportamiento. Y esta cultura, hoy, es eminentemente, “visual”.

### El poder de construïrnos



Todas las imágenes que forman la cultura visual de un determinado grupo, etc... forman el "imaginario" que queramos o no, nunca es neutro. Poco a poco, sin quererlo, sin darnos cuenta, va "condicionando" nuestra manera de entender el mundo...condicionando primero nuestra forma de actuar y al fin de pensar, de ser, de hacer...

Las imágenes se nos van haciendo “normales”...



No podemos pensar en una realidad objetiva, sino más bien en una realidad cultural. Nuestra percepción de lo que nos rodea, de nosotros mismos, de lo que significa ser, actuar, etc. está construida desde la cultura. Sin embargo, la mayoría de nosotros considera que contempla la vida libre de

libertad libre de ataduras.

con una sociedad

Porque para formar a

realmente gestionen su

consciente, crítica y

formarnos todos y

cultural miramos y

Entender también qué

en este mundo

precedieron. La imagen



intermediarios y que gestiona su

Esta falacia no puede coexistir

realmente libre y democrática.

futuros ciudadanos, que

libertad y actúen de manera

autocrítica, tenemos primero que

entender desde qué atalaya

comprendemos el mundo.

otras atalayas culturales existen

globalizado, cuáles nos

es fundamental en esta búsqueda

del comprender, de facilitar una cierta (aunque nunca total) capacidad para ver desde una cierta distancia cómo lo cultural nos va definiendo. Reflexionar sobre los imaginarios en los que operamos nosotros o desde los que operan los demás, reflexionar en cómo nos construyen las imágenes y en cómo funciona su capacidad de mediación (Hernández, 2000) es fundamental. Construir a partir de la comprensión y la reflexión nuevas imágenes, manejando los medios artísticos tradicionales y los novedosos, construyendo narrativas personales y grupales, debiera de ser una exigencia en la escuela. Para ello hay que abandonar la tendencia actual a considerar contenidos formales y procesuales de la educación artística como objetivos, y tenerlos sólo como lo que son, contenidos que auxilian y construyen las capacidades para alcanzar los objetivos, que en este caso son los de comprender la realidad y

construir una identidad propia sana y madura y flexible y democrática y libre.



Las imágenes se vuelven mediadoras (Hernández, 2004). Si no somos conscientes de que nuestras conductas y nuestras apreciaciones están mediadas y funcionan en relación dialéctica con la realidad (Aznárez 2004a, 2004b), tal vez operemos como los monos de la siguiente anécdota, o sea, dominados por pre-conceptos, contruidos por todos y acatados como lo natural:

*Un grupo de científicos colocó cinco monos en una jaula, en cuyo centro colocaron una escalera y, sobre ella, un montón de bananas. Cuando un mono subía la escalera para agarrar las bananas, los científicos lanzaban un chorro de agua fría sobre los que quedaban en el suelo.*

*Después de algún tiempo, cuando un mono iba a subir la escalera, los otros lo agarraban a palos. Pasado algún tiempo más, ningún mono subía la escalera, a pesar de la tentación de las bananas.*

*Entonces, los científicos sustituyeron uno de los monos. La primera cosa que hizo fue subir la escalera, siendo rápidamente bajado por los otros, quienes le pegaron. Después de algunas palizas, el nuevo integrante del grupo ya no subió más la escalera.*

*Un segundo mono fue sustituido, y ocurrió lo mismo. El primer sustituto participó con entusiasmo de la paliza al novato. Un tercero fue cambiado, y se repitió el hecho. El cuarto y, finalmente, el último de los veteranos fue sustituido.*

*Los científicos quedaron, entonces, con un grupo de cinco monos que, aún cuando nunca recibieron un baño de agua fría, continuaban golpeando a aquel que intentase llegar a las bananas.*

**"Es más fácil desintegrar un átomo que un pre-concepto" dijo Albert Einstein.**

## **La Cultura Visual**

En este mundo de "imágenes" las materias que tratan sobre la imagen, son consideradas "marías"... En esta sociedad del conocimiento, en la que la imagen se ha convertido en un medio indispensable de conocimiento y comunicación, en las escuelas seguimos insistiendo en el "texto escrito"...

Si se duda de la inutilidad de muchos saberes escolares... ¿Cuál será el papel de materias como la educación artística, la plástica o el dibujo?

Respecto a esto es muy clara la cita de Hernández y Rifá: "El diseño curricular oficial de Educación Plástica y Visual y las identidades culturales que éste promueve, sitúan a los alumnos en el perfil de marionetas en un mundo visual globalizado".

Tal y como está configurada esta materia, quizás, no sirva para nada. Por eso hoy, muchos autores proclaman que el nuevo dominio de la educación artística debe ser la Cultura Visual (Freedman, 2003). Este nuevo ámbito interdisciplinar, relaciona no solo las imágenes y representaciones consideradas "cultas" (las que están en museos y galerías) sino todo el universo de representaciones que nos rodea. Relaciona a la obra con el creador, el espectador y las situaciones que envuelven a ambos. No radica su importancia en tomar en consideración y dar importancia al "mundo visual, sino que utiliza un marco cultural para explicar la historia de lo visual. No se limita a la producción, ni



a la “lectura” de la imagen, se centra en lo visual “como un lugar en el que se crean y discuten los significados” (Mirzoeff, 2003: 24).

Cultura visual implica: “compresión crítica”, “evaluación y juicio”. Por eso, tener en cuenta la cultura visual nos obliga o al menos interroga nuestra práctica docente, provoca la necesidad de un cambio educativo.

Para no ser “dominados” por los “pre-conceptos” como los monos, nosotros proponemos una deconstrucción (Derrida) de nuestras materias, de nuestras prácticas (cada cual puede hacerlo con la suya). Una de-construcción que como una especie de palanca de intervención activa, estratégica y singular, afecte, conmueva, haga temblar todo para que luego, tras descubrir otras puertas, abriremos a otras posibilidades, podamos reconstruir, o como dice Carlinhos Brown en “El milagro de Candeal”: “evolucionar”:

1. Decidimos de-construir primero el simple formalismo en educación artística. Porque la simple lectura formalista de la imagen, no nos dice lo más importante sobre ella. Por medio de ejemplos, descubrimos que el análisis compositivo, de color, estilístico... tiene que ser complementado con el conocimiento de otros aspectos importantes para poder entender la obra en su contexto, entender el sentido en su época y descubrir como se relaciona con otros momentos históricos, con otras disciplinas, y especialmente qué lectura hacemos de una obra determinada desde nuestros tiempo —concretamente, que "saco" yo de ella, que me dice a mí y por qué (que le dice a mis alumnos, que “sacan” de ella, “para que les sirve” conocerla)
2. De-construcción, además, de una historia del arte partidista, localista, igualmente limitada, etc. Porque existe una historia del arte paralela" a la oficial" que sin embargo, "prácticamente" no tenemos en cuenta... arte de mujeres, arte de pueblos y culturas no occidentales, arte de colectivos marginales como homosexuales, etc. La existencia de un canon “oficial”, heredado de generaciones anteriores, construido con criterios etnocéntricos y fuertemente ideológicos, ocultos bajo una aparente científicidad de métodos y autores se cuestiona desde nuestro momento actual, dejando paso a enfoques más plurales y relativistas (Moxey, 2004) El abandono de viejos mitos postrománticos, que sin embargo siguen actuando en el imaginario popular y en los libros de texto ortodoxos, tal y como la genialidad aislada del autor, la kantiana mirada universal o la evolución teleológica del Arte, y enfoques más conscientes de la performatividad del hacer historia y del reconstruirla por parte del espectador/lector o de la inestabilidad de la obra como fenómeno y como lectura, invitan a repensar qué es la Educación en Historia del Arte hoy.

Pongamos solo un ejemplo. ¿En qué se diferencian estas dos obras?



Prácticamente en poco.



Sin embargo, cuando Olympia fue pintada, la Venus de Urbino era una obra aclamada como sublime, en tanto la obra de Manet provocaba risas incontenibles en el Salón. Solo si sabemos que la figura del cuadro de Manet representaba a una prostituta conocida en el momento, caemos en la cuenta de elementos como el ramo, seguramente enviado por un cliente, los tacones a medio descalzar (clara alusión sexual), la provocadora gargantilla o la alusión descarada a su genitalidad.

Vivimos rodeados de imágenes, un mundo de imágenes poderosas que no solo “ilustran y decoran”, que “poseen significados”, que no son “asépticas”..., imágenes que van conformando un “imaginario determinado” imágenes que afectan en nuestra construcción personal y social.

La educación artística en la escuela debe enriquecerse de la Cultura Visual, cuya importancia primordial es mediar en el proceso de cómo miramos y cómo nos miramos y contribuir a la producción de mundos. Las imágenes cambian con el tiempo, lo mismo que lo hacen los imaginarios que ayudan a construir. Además, una vez aparecidas no dejan de influir en las siguientes, de provocar reacciones, de ser influidas por lo que se produce y piensa después. En el fondo solo queremos ofrecer al alumno, una escuela con materias más integradas, más globales, más críticas... más acordes con las características y necesidades del mundo actual y de los ciudadanos del siglo XXI.

Echemos una mirada y preguntémonos por las imágenes y los imaginarios que nos rodean. Desde la escuela no podemos seguir eludiéndolas. Con ellas podemos y debemos trabajar para que la visión de la realidad y de nosotros mismos no sea defectuosa y fragmentaria; para que

nuestros alumnos integren estas imágenes en la construcción de una personalidad sana, construyan su propia identidad de manera positiva.

### **Notas y bibliografía**

- Aznárez, José Pedro (2004) “Educación artística e imaginarios. Acercamiento en torno a la Cultura Visual”. Actas del VII Simposio de profesores de Dibujo y Artes Plásticas. CEPs de Sevilla y Castilleja de la Cuesta, Universidad de Sevilla y Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía. Sevilla, marzo 2004 (57-74)
- Beltrán, J (2003) “De la pedagogía de la memoria a la pedagogía de la imaginación” en VVAA “La novedad pedagógica de internet” II Congreso Internacional EducaRed. Madrid: Fundación Encuentros
- Callejón, M<sup>a</sup> Dolores y Aznárez, José Pedro (2004) Cultura visual para educar “en los medios” y “para los medios”. II Congreso Internacional online del observatorio para la cibernsidad. Noviembre, 2004 En url: <<http://www.cibersociedad.net/congres2004>>
- Del Rio, P. y Alvarez, A. (1994). Introducción: La educación como construcción cultural en un mundo cambiante. En A. Álvarez, P. Del Rio y J. Wertsch (Eds.), Explorations in Socio-Cultural Studies (pp. 239-253) (vol.4). Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Efland, A., Freedman, K y Stuhr (2003) La educación en el arte posmoderno. Barcelona, Paidós.
- Hernández, Fernando (2000) Educación y Cultura Visual. Barcelona, Octaedro
- Hernández, Fernando (2004) “¿Qué puede aportar un profesor de artes visuales a la Escuela del siglo XXI?” VII Simposio de profesores de Dibujo y Artes Plásticas. CEPs de Sevilla y Castilleja de la Cuesta, Universidad de Sevilla y Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía. Sevilla, marzo 2004 (57-74)
- Umberto Eco, A Theory of Semiotics, Indiana University Press, 1976
- [http://www.uvm.edu/~tstreete/semiotics\\_and\\_ads/](http://www.uvm.edu/~tstreete/semiotics_and_ads/)
- Martínez-Liéban, I (1996): Tacto y objetividad. El problema en la Psicología de Condillac. Madrid: ONCE.
- Mirzoeff, Nicholas (2003) Una introducción a la cultura visual. Barcelona, Paidós.
- Mokey, Keith (2004) Teoría, práctica y persuasión Estudios sobre historia del arte. Barcelona, Ed. Del Serbal

- Thomson, J. B. (1990) "Ideology and Modern Culture: critical social theory in the era of mass communication. Cambridge press, polity press

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida  
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y  
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

**® CiberEduca.com es una marca registrada.**

**©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado**